

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL SOLAR SITUADO EN LA CALLE DEL AIRE, Nº 30-CALLEJÓN DE BRETAU DE CARTAGENA

MARÍA ASCENSIÓN ANDREU MARTÍNEZ
MILAGROS VIDAL NIETO

Palabras clave: Urbanística romana, Cartago-Nova, niveles altoimperiales, nivel freático, poblamiento tardoantiguo y tardorromano.

Resumen: Se presentan los resultados de la excavación arqueológica de este solar, situado dentro de la urbanística romana de Cartago-Nova y con grandes expectativas de llegar a niveles altoimperiales, frustrados por la aparición del nivel freático a una cota alta, 1,35 m respecto del nivel del mar. A pesar de las escasas estructuras halladas en el solar, las dificultades técnicas y las derivadas del propio terreno, sí que podemos afirmar la ocupación de la zona desde época moderna hasta bajomedieval, pasando directamente al poblamiento tardoantiguo y tardorromano.

Keywords: Roman urbanism, Cartago-Nova, early imperial roman, phreatic level, late roman settlement.

Summary: We presents the results of the archaeological excavation of this site, located inside the Roman urbanism of Carthage-nova and with big expectations of arriving to levels of early imperial roman, frustrated by the appearance from the phreatic level to a high bench mark, 1,35 m regarding the level of the sea. In spite of the scarce structures pickups in the site, the technical difficulties and those derived of the own land, we can affirm the occupation of the area from modern time until late medieval period, passing directly to the late roman phase.

INTRODUCCIÓN

Los trabajos realizados se inscriben dentro del plan de actuación de excavaciones de urgencia que con motivo de la presentación, por el propietario Antonio Bolea Pérez y arquitecto Antonio Vallejo Alberola, del Proyecto de ejecución de 8 viviendas, locales comerciales, aparcamientos y almacenes en este solar, la Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico, resolvió conceder con fecha y salida de 30 de octubre de 1998 el permiso para la actuación arqueológica a las que subscriben.

Las labores arqueológicas se dividieron en dos fases, la primera comenzó el día 2 de noviembre de 1998 finalizando el 17 del mismo mes, y en ella participaron 6 peones y 2 arqueólogos. La segunda fase, desde el día 23 de noviembre hasta el 25 del mismo mes con la participación de 3 peones y 1 arqueólogo.

El solar goza de una inmejorable situación en el centro del valle formado entre los cerros del Molinete y el del Castillo de la Concepción (Fig. 1), en una zona de vaguada que antiguamente estaría muy próxima a la zona litoral y en las cercanías de importantes hallazgos arqueológicos como los del Gran Hotel en la esquina de las calles del Aire y Jara, calle del Aire junto al Gran Hotel, calle Jara nº 27 esquina callejón de Bretau, calle San Miguel esquina calle del Aire, plaza de San Sebastián, plaza de los Tres Reyes, calle Honda nº 11-13 y calle del Aire: callejones de la Parra y Estereros. Todo este contexto arqueológico es prueba de que la zona

tuvo un poblamiento romano muy intenso, por lo que se presupone la existencia de restos de dicha época.

Inicialmente se plantearon 3 cuadrículas de 5 x 3 m, que se vieron modificadas por la existencia de distintos pozos y cimentaciones de época moderna. Quedando las dimensiones finales de la siguiente manera (Fig. 2):

- Corte 1: cuadro 1100, de 5 x 5 m, localizado en el fondo del solar, próximo al callejón de Bretau.

- Corte 2: cuadro 1200, de 6 x 4,5 m, localizado en el centro del solar.

- Corte 3: cuadro 1300, de 4 x 3 m, localizado en la entrada del solar, próximo a la calle del Aire.

La topografía de la excavación se referenció sobre un plano cedido por el arquitecto Antonio Vallejo que contaba con cotas reales sobre el nivel del mar. Así el nivel de cota de la excavación está señalado convenientemente en el plano en un punto del bordillo de la acera de la calle del Aire, cuya cota es 3,88 m.

ZONAS DE ACTUACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DESCUBIERTAS

Cuadro 1100. Secuencia estratigráfica

Nivel I

Formado por el relleno de escombros procedentes de los derribos, sacado por extracción mecánica y fundamentalmente se trata de ladrillos macizos, piedras de tamaño mediano y bloques de tabaire que formaban parte

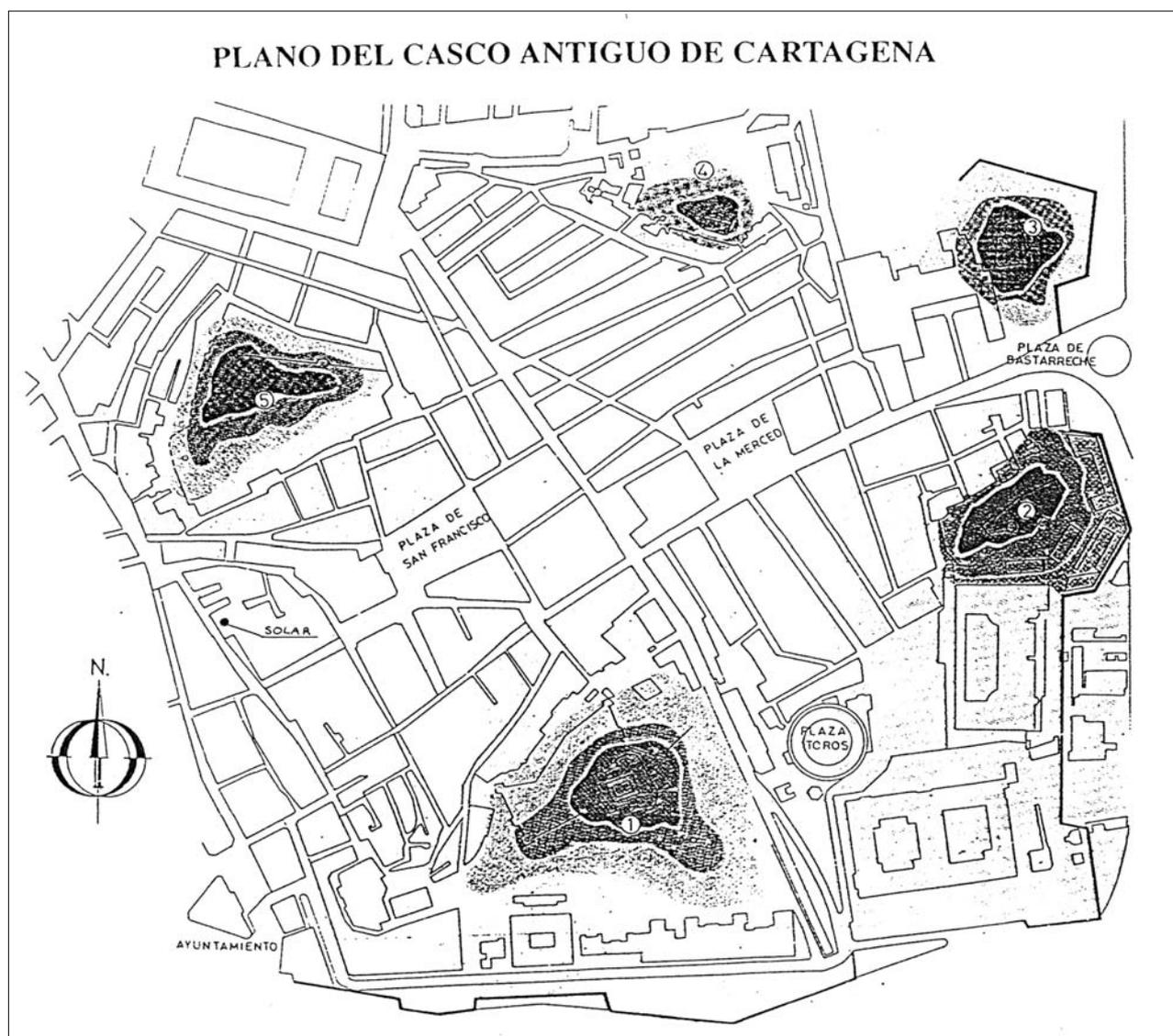


Figura 1. Denominación sucesiva de las colinas del recinto amurallado: 1. Esmun-Asklepio-Esculapio (Castillo de la Concepción); 2. Hephaistos-Vulcano (Despeñaperros); 3. Aletes (San José); 4. Molok-Kronos (Montesacro); 5. Arx Asdrubalis (Molinete).

de las cimentaciones de las edificaciones modernas fechadas desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XX.

Este nivel, que se puede considerar superficial, cuenta con una potencia de 1 m aproximadamente y aporta material cerámico moderno.

En dicho relleno y como parte de este escombros, apareció una inscripción funeraria de mármol blanco y 27 x 27 cm, ya recogida en el siglo XVIII por Montanaro que la vio en casa de Manuel Gato y que Hübner ya no llegó a conocer, por lo tanto perdida desde esta época. Recientemente, ha sido publicada en

el libro *La epigrafía romana de Cartagena*, realizado por Sebastián Ramallo y Juan Manuel Abascal con el nº 116 del Catálogo.

La inscripción dice:

Aemi-
lia Mel-
lusa
M(arci) L(iberta)

Aemilia Mellusa, liberta de Marco. La *gens Aemilia* aparece documentada en varias inscripciones de la ciu-

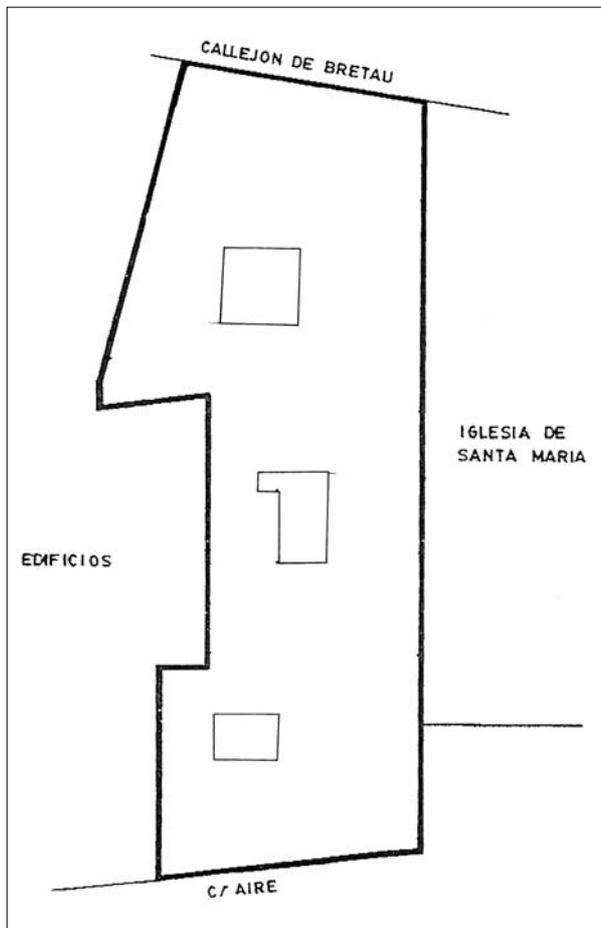


Figura 2. Plano de situación de las cuadrículas arqueológicas dentro del solar.

dad, incluso existe otro personaje que también fue liberto de Marco Aemilio. La inscripción puede datarse, por la filiación del personaje y por la separación en forma de hoja (hedera) entre las abreviaciones, a mediados del siglo I d.C.

Nivel II

Está formado por un relleno, que aparece directamente bajo el nivel superficial o nivel I, de tierra marrón oscura bastante compacta y con una potencia que oscila entre 20/30 cm. Presenta abundante material cerámico cuya cronología moderna (siglo XVII) queda constatada por las cerámicas del tipo loza azul moderna, loza azul sobre azul (Berettino), policroma sobre blanco y jarritas cristianas pintadas.

Este relleno se encuentra cortado por diferentes pozos modernos, fechados desde finales del siglo XIX - principios del siglo XX y por cimentaciones también de esta época pertenecientes a las edificaciones que ocupaban el solar.

Nivel III

Está formado por distintos rellenos bajomedievales, siglos XV y XVI, de tierras barrosas de tonalidades oscuras con filtraciones verdosas y restos de cal. Estos rellenos cuya potencia oscila entre los 40/50 cm aportan un abundante material cerámico cuya cronología bajomedieval queda constatada por las cerámicas del tipo loza azul de Manises, cántaros de cerámica común, loza dorada bajomedieval y cuencos y platos con vedrío en blanco.

Nivel IV

Está formado por distintos rellenos de cronología tardorromana (siglos V-VI), de tierras rojizas muy húmedas con restos orgánicos como carbones y abundante láguena. Dentro del material cerámico romano que aportan, son de destacar las cerámicas del tipo T.S. africanas D, siendo las más significativas la Hayes 105, Hayes 91, Hayes 106, así como tapaderas africanas de borde ahumado y ollas de cerámica tosca.

Niveles de esta misma fase siguen apareciendo hasta el nivel freático, a una cota de 1,46 m, que ya no pudieron ser documentados al suspenderse los trabajos por la abundancia de agua.

Cuadro 1200. Fases constructivas

Fase I

En ella se encuadran los restos de las cimentaciones modernas existentes en el solar, fechadas desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XX. Esta fase viene definida por un muro de cimentación que atraviesa la cuadrícula de este a oeste y de norte a sur, formado a base de piedras medinas trabadas con mortero de cal.

Asimismo se ha documentado, al norte un gran aljibe que impidió la excavación en esta zona, y al oeste un pozo ciego de planta cuadrada con paredes construidas con ladrillos macizos.

Fase II

Este segundo momento constructivo que corresponde a los niveles de cronología tardorromana, viene definido por un muro, hallado al levantar las cimentaciones modernas, formado por piedras medianas y algunos ladrillos trabados con tierra que cronológicamente podemos situar a principios del siglo V. Asociado a éste, hay parte de un derrumbe perteneciente a otro muro, que posiblemente formarían una estancia a la que pertenecerían un pavimento de tierra apisonada y un acceso o umbral construido con fragmentos de *opus signinum* y ladrillos macizos.

En el perfil este de este mismo cuadro aparecieron dos losas de caliza, una de ellas caída y la otra embutida en el perfil, que nos pueden remitir a un momento cronológico tardorromano, sin poder concretar más dada la escasa visión de la que disponemos.

A partir de la cota 1,35 m respecto al nivel del mar, que coincide con la del pavimento citado anteriormente, nos apareció el nivel freático por lo que la excavación hubo de ser suspendida.

Cuadro 1200. Secuencia estratigráfica*Nivel I*

Formado por un relleno de escombros procedentes de los derribos, sacado por extracción mecánica y compuesto de ladrillos macizos, piedras de tamaño mediano y bloques de tabaire que formaban parte de las cimentaciones existente en el solar, fechadas desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XX. Dicho nivel tiene una potencia de 1 m aproximadamente y aporta material cerámico moderno.

Nivel II

Está compuesto por rellenos bajomedievales, que aparecen directamente bajo el nivel superficial o nivel I, se trata en general de tierras barrosas muy húmedas de tonalidades oscuras y con abundantes filtraciones de color gris-verdoso.

Estos rellenos, cuyas potencias oscilan entre los 20/40 cm, presentan un abundante material cerámico cuya cronología bajomedieval queda constatada por las cerámicas del tipo loza azul de Manises, cántaros de cerámica común y loza dorada bajomedieval.

Nivel III

Está compuesto por distintos rellenos y niveles de abandono tardorromanos, de tierras también muy húmedas de tonalidades rojizas-anaranjadas, cuyas potencias oscilan entre 20/30 cm.

Aportan numerosos fragmentos cerámicos de un amplio espectro cronológico romano, destacando las cerámicas tardorromanas del tipo T.S. Africanas D., siendo las formas más significativas Hayes 50, 59 A, 61 A, así como, tapaderas africanas de borde ahumado forma Ostia I 264, cazuelas africanas Ostia III 324, plato africano de cocina Lamboglia 9A, que nos remiten a un momento cronológico de mediados del siglo V.

Corte 1300. Fases constructivas*Fase I*

En ella se ha documentado los restos de cimentaciones de las edificaciones modernas fechadas desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XX. Viene definida por un muro de cimentación y zapata que atraviesa la cuadrícula de este a oeste en el perfil sur, apareciendo otra zapata en el perfil norte. En este mismo perfil, también se ha documentado restos de un pozo, del que no podemos definir su planta, estando el lateral visible formado por piedras pequeñas y medianas trabadas con tierra.

En el perfil oeste, se ha documentado otro pozo de planta redonda, aunque sólo es visible la mitad del mismo, cuyo brocal está realizado con piedras de tamaño irregular trabadas con tierra.

Fase II

Este segundo momento constructivo corresponde a los niveles de cronología tardoantigua. En este cuadro sólo se ha podido documentar dos niveles de pavimentos de tierra apisonada con dos hogares asociados a ellos.

Corte 1300. Secuencia estratigráfica*Nivel I*

Formado por el relleno de escombros procedentes de los derribos, sacado por extracción mecánica, fun-

damentalmente se trata de ladrillos macizos, piedras de tamaño mediano y bloques de tabaire que formaban parte de las cimentaciones de las edificaciones allí existentes fechadas desde el siglo XVIII hasta principios del XX.

Cuenta con una potencia de aproximadamente 50 cm y aporta material cerámico moderno.

Nivel II

Formado por rellenos y niveles de abandono tardoantiguos (siglos VI-VII), que amortizan los pavimentos antes referidos en la fase II. Dichos rellenos están compuestos fundamentalmente por tierras de color marrón-anaranjado, con componentes orgánicos y abundante láguena.

Este nivel es de mayor potencia que los anteriores, 1,20 m aproximadamente, y aporta abundante material cerámico cuya cronología tardoantigua queda constatada por las cerámicas del tipo tosca local, documentadas en Cartagena en los siglos VI-VII, Hayes 101, 104 C, 107, 196, Lucerna T. S. Africana tipo Hayes II B, ánfora oriental y ánfora Keay LXI.

Nivel III

Formado por un relleno de tierra muy húmeda, de color rojizo-anaranjado, correspondería cronológicamente a la fase tardorromana, destacando las cerámicas del tipo Hayes 61, 199.

A partir de una cota de 1,36 m, respecto al nivel del mar, llegamos al nivel freático por lo que la excavación hubo de ser suspendida, aunque seguía documentándose el nivel III.

VALORACIÓN FINAL

A pesar de las escasas estructuras halladas en este solar, sí que podemos afirmar que ha habido una ocupación de la zona desde época moderna hasta bajomedieval, pasando directamente al poblamiento tardoantiguo y tardorromano.

Dada la situación del solar dentro de la urbanística romana de la ciudad de Cartago-Nova, había grandes expectativas de llegar a niveles altoimperiales. Esta idea se sustentaba también por la proximidad de un buen número de hallazgos arqueológicos, de esta época, ya mencionados en la introducción.

Si bien todo parecía indicar que hubo una ocupación de esta época en la zona, la aparición del nivel freático a una cota alta, 1,35 m respecto al nivel del mar, nos planteó un problema puntual, que en principio no parecía insalvable, planteándonos una segunda fase en la excavación centrada en la extracción del agua mediante una bomba que nos permitiera llegar a conocer las estructuras de época altoimperial. Pero, pronto aparecieron los problemas técnicos derivados de su utilización que nos impidieron llevar a cabo esta segunda fase de los trabajos arqueológicos, puesto que al utilizarla nada garantizaba que la extracción de agua se centrara en el cuadro 1300 y para más abundamiento existían muchas posibilidades de que al mismo tiempo se desecaran las estructuras del edificio colindante que está en ruina, con el consiguiente peligro de que éstas cedieran.

A pesar de que somos conscientes que sólo podemos reflejar una visión parcial en el conocimiento de la urbanística romana de la ciudad, las dificultades técnicas como las derivadas del propio terreno, provocaron la suspensión de la excavación.